



LITERATURA COMPROMETIDA CON LA MEMORIA

Seda de araña, de Tato Cabal

■ Victor Claudin

Madrileño nacido en 1956, y vinculado desde su juventud a la gestión cultural, Tato Cabal comienza su andadura profesional en plena transición democrática, como miembro de la Asociación Cultural Caballo de Bastos, que dirigía la rebelde Sala Cadarso y que fundó el Festival Internacional de Teatro de Madrid.

De su actividad más reciente destaca su trabajo como director de la primera "Noche en Blanco" madrileña (2006) y la dirección de los primeros años del Circo Price. Entre medias, una dilatada carrera que le lleva a pasar por el Ministerio de Cultura y por la dirección de Actividades de la Concejalía de Cultura de Madrid, en los años ochenta, y a dirigir posteriormente diversas empresas en el ámbito privado (como el Rockódromo, la productora teatral Pentación, Galerna Audiovisuales, o TAPTC eventos).

Autor de varios guiones de cine y televisión en su juventud, esta es su primera novela.

Seda de Araña es una novela de personajes de hoy, pero comprometida con la memoria y las fracturas sociales, aun sin resolver, que vienen atormentando a nuestro país durante las últimas décadas.

En la exhumación de las fosas del franquismo, dos generaciones de mujeres descubren no sólo los secretos de su historia familiar, sino también parte de la fractura ocasionada por una guerra civil y una posguerra fratricida e injusta.

Tato Cabal hilvana una historia en la que los personajes se remontan a aquellos trágicos años en una zona tan sensible como la cuenca minera leonesa; la narración respeta el marco histórico revelando aspectos sociológicos e

históricos apenas contados hasta ahora.

Amor, dolor, recuerdos, paisajes infinitos y ancestrales; todo se alía para construir una narración valiente y sincera.

¿Cómo surge el tema para una novela? ¿Lo buscas? ¿Te encuentra?

Es un poco de las dos cosas; tienes que estar receptivo, dejarte embaucar por tus pensamientos, y también provocativo, o sea, discutir con ellos. Es como el sexo; siempre lo buscas, pero cuando lo practicas es porque te encuentra.

¿Cómo decides la voz narrativa?

La primera persona te da fuerza, convicción y emotividad. La tercera te da sabiduría, superioridad... En este caso utilizo una combinación, como en cine; a veces la cámara está afuera y a veces está en los ojos de un personaje. Cuando está afuera, puede ser objetiva o partidista. Aquí el narrador de la tercera persona solo piensa, solo persigue y solo se interesa por la protagonista, Natalia.

Has comentado en alguna ocasión que empiezas a escribir cuando la novela está completamente desarrollada en tu cabeza. ¿Hay sorpresas? ¿Te dejas llevar por la historia?

En la estructura, me mantengo firme, pero en los acabados me dejo llevar.

¿Cuánto tiempo has tardado en escribir *Seda de Araña*?

Llevaba meses rumiando, pero la decisión y la escaleta son primaverales. Comencé a escribir el 8 de agosto de 2009 y acabé el 29 de mayo del año siguiente. Luego, reposo y correcciones.

¿Te ha condicionado en cuanto al modo de escribir, el hecho de que en *Seda de Araña* participa todo lo que se refiere a la memo-

ria histórica y un tema tan delicado como son los enterramientos clandestinos del Franquismo?, ¿cuánto hay de compromiso social y cuanto de literario?

Desde el punto de vista del lector, no hay apenas diferencia entre leer Historia y leer literatura. Historia es lo que te cuenta alguien y tú aceptas como real, y literatura lo que aceptas como ficción. Lo peor es la Historia adulterada con "literatura" (técnica torticera utilizada por tiranos, por nacionalistas y por religiosos).

Pero la novela histórica debe ser antes novela que histórica; esos best sellers que se quedan en la gran batalla, el gran personaje o el gran momento sublime, son como los bonos-basura o las hipotecas subprime: un engaño. Sin embargo, si se consigue combinar la fuerza de la Historia con la fuerza de la literatura, el resultado es maravilloso. Y la fuerza de la literatura está en lo humano; los elementos comunes desde *La Odisea* hasta hoy son el amor, el odio, la muerte, la ambición, la traición, el honor...

¿Tienes algún tema en mente para el próximo libro?

Seda de Araña es una novela de mujeres; la de la Guerra, que tiene que revolverse y plantar cara; la de la posguerra, vampirizada y reducida, que tiene que inventarse; y la de hoy, como Natalia, que muchas veces mercede a la aventura de una existencia palpitante a cambio de un abrigo de seguridades y comodidad que nos acaba insensibilizando. Para mí, fue un ejercicio de traslación. Bueno, pues lo que tengo claro es que la próxima será de hombres. Creo que el ejercicio será muy parecido, porque creo que, literariamente, soy hermafrodita.